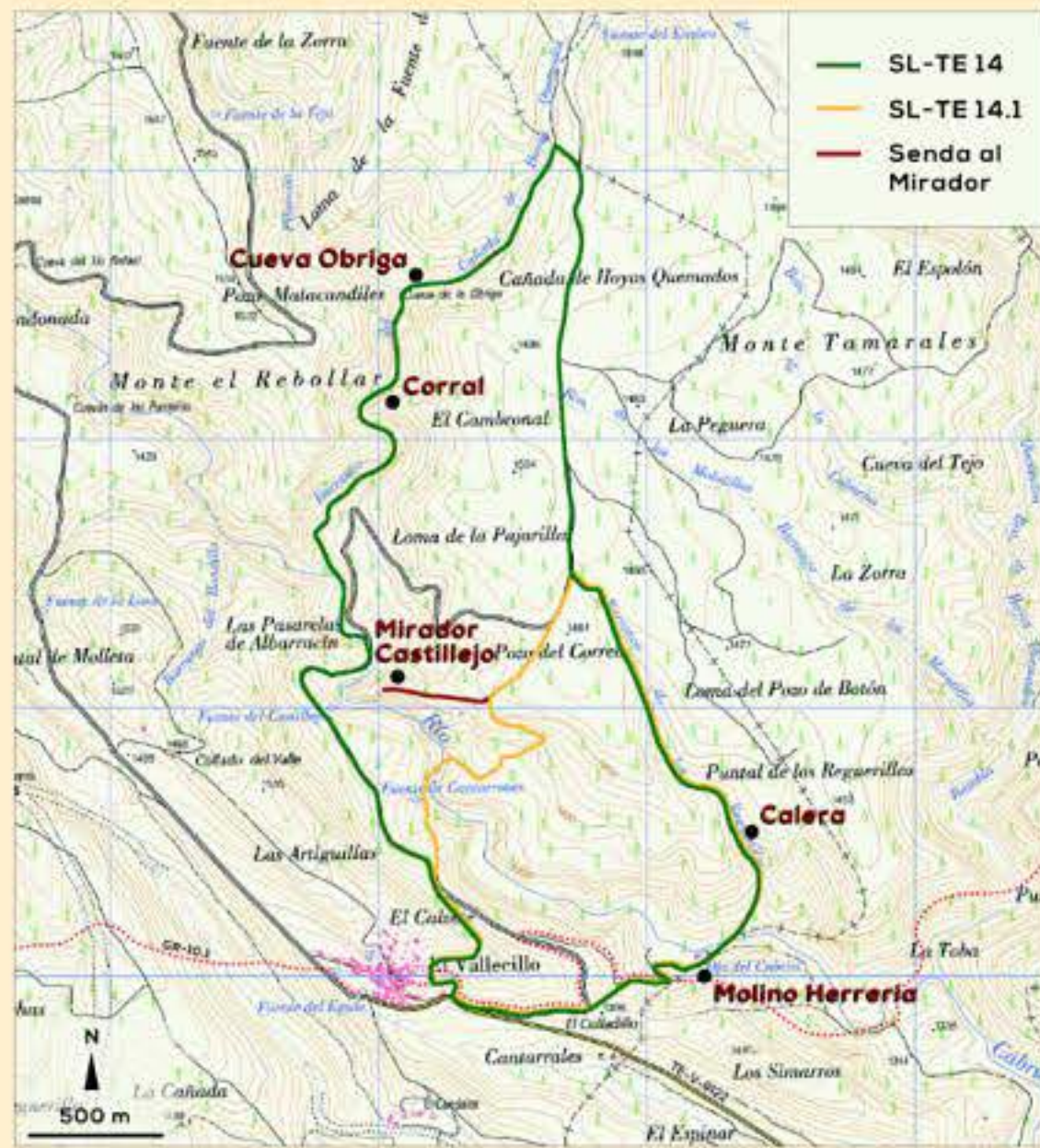


SL-TE 14-1

El Vallecillo *Un patrimonio natural y cultural por descubrir*



Cueva de la Obriga



Cascada de la Herrería



Sendero de los Ojos del Cabriel

La localidad de El Vallecillo presenta una geomorfología muy variada que nos ofrece un amplio abanico de posibilidades para realizar rutas en las que disfrutar de la naturaleza, y conocer también su historia y patrimonio.

El sendero local SL-TE 14 tiene su inicio en la entrada del pueblo, desde donde se dirige a los Ojos del Cabriel y al Molino de la Herrería. En este punto cruzaremos el río Cabriel y subiremos por el barranco de los Reguerillos, pasando junto a una antigua Calera. Desde aquí continuaremos hacia la zona del Pozo Correo y hasta la pista forestal VF-TE 32, que une El Vallecillo con Moscardón. Seguiremos por la pista en dirección a Moscardón, y a la altura del cortafuegos que hace de frontera entre los dos términos, descenderemos hasta el camino que nos lleva a la Cueva de la Obriga. En la cueva tomaremos el sendero que se adentra por el barranco del Pilancón. En su recorrido pasaremos por el corral del Tío Moreneto, aprisco natural convertido en corral de ganado, y continuaremos por el barranco atravesando los estrechos. Después enlazaremos otra vez con la pista que viene de Moscardón, justo en el lugar conocido como "Las pasarelas de Albarracín", donde el camino cruza el río Cabriel aprovechando que en este punto suele estar seco. Ascenderemos por la pista hasta llegar al sendero de El Calvete, que tomaremos para llegar de nuevo a El Vallecillo.

El Sendero tiene una variante, denominada SL-TE 14.1, que acorta considerablemente el recorrido y nos invita a conocer otras zonas del municipio. Ésta arranca a la altura del Pozo Correo, en la pista que une El Vallecillo con Moscardón, por la que continuaremos durante unos metros hasta tomar el sendero que nos llevará a la zona del Castillejo. Desviándonos del sendero 400 metros podemos acercarnos al mirador del Castillejo, punto en el que se localiza un antiguo poblado celtibero y donde disfrutaremos de una magnífica panorámica del joven Río Cabriel. Regresaremos a la senda y ésta nos llevará al puente de tablas y la Fuente los Cantarrones, hasta llegar de nuevo a la pista forestal de El Vallecillo a Moscardón y volver a enlazar con el SL-TE 14.

El Vallecillo es un lugar de una gran riqueza no solo patrimonial, sino también natural, y durante el recorrido podemos observar rapaces como el Buitre leonado, el Busardo ratonero o el Águila real, y en los bosques de Pino silvestre y negral quizá podamos tropezar con algún Ciervo, Corzo o Gamo. Finalmente, en el entorno del río Cabriel abundan las Truchas, y la calidad de sus aguas aún hace presente a la Nutria. Disfrute de los recorridos. Disfrute del entorno. Conozca El Vallecillo.

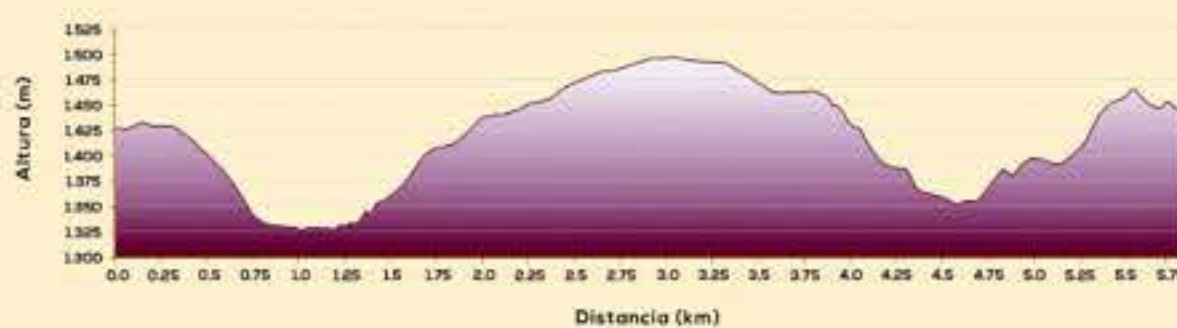
SL-TE 14

MIDE		Método para la Información De Excursiones	
MIDE	SENDERO LOCAL "OJOS DEL CABRIEL" SL-TE 14		
Iniciante	2 h 24 min	1	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	435 m	2	Orientación en el terreno
Desnivel de bajada	435 m	2	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	9,700 km	2	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	Circular	2	
Fecha de actualización	Cada año	2	



SL-TE 14.1

MIDE		Método para la Información De Excursiones	
MIDE	SENDERO LOCAL "OJOS DEL CABRIEL" SL-TE 14.1		
Iniciante	2 h 7 min	1	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	295 m	2	Orientación en el terreno
Desnivel de bajada	295 m	2	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	2,900 km	2	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	Circular	2	
Fecha de actualización	Cada año	2	



Señalización del SL



Más información:
www.elvallecillo.es



Ayuntamiento de El Vallecillo

GOBIERNO DE ARAGON

Sendero local "Ojos del Cabriel". SL-TE 14-1

El Molino de la Herrería



Durante la Edad Media y Moderna la siderurgia europea experimentó notables avances técnicos que incrementaron la producción de hierro. Entre ellos destaca la creación de las fábricas de fundición hidráulicas o herrerías como ésta de los Ojos del Cabriel, de la que se conservan sólo algunos vestigios.

La introducción de estas instalaciones en la península data del siglo XIII, implantándose primero en el País Vasco y entre los siglos XVI y XVII en este sector de la Cordillera Ibérica. Algunas perduraron en activo hasta la década de 1880, suplantadas por los altos hornos siderúrgicos.

Las herrerías se ubicaban junto a los ríos aprovechando la energía hidráulica en la fundición y forjado del hierro. Para ello se dotaban de un azud en el cauce fluvial, punto en el cual el agua era desviada por un canal hasta la fábrica, donde un salto artificial la hacía descender violentamente. La fuerza motriz resultante accionaba un mecanismo de ruedas que activaba los fuelles o barquines de los hornos de fundición e imprimía movimiento a los grandes martinets o machos de la fragua. Otro factor importante en la localización de las herrerías era la cercanía de bosques para elaborar el carbón vegetal empleado en el proceso.

La falta de conocimientos sobre estos ingenios entre la población local motivó la llegada de operarios foráneos a esta zona, vizcainos sobre todo, contratados para la construcción y el manejo de las primeras fábricas.

El foco principal de suministro de mineral se situaba en Sierra Menera, a 100 km de aquí, junto a otras minas de menor entidad de la Serranía de Albarracín.

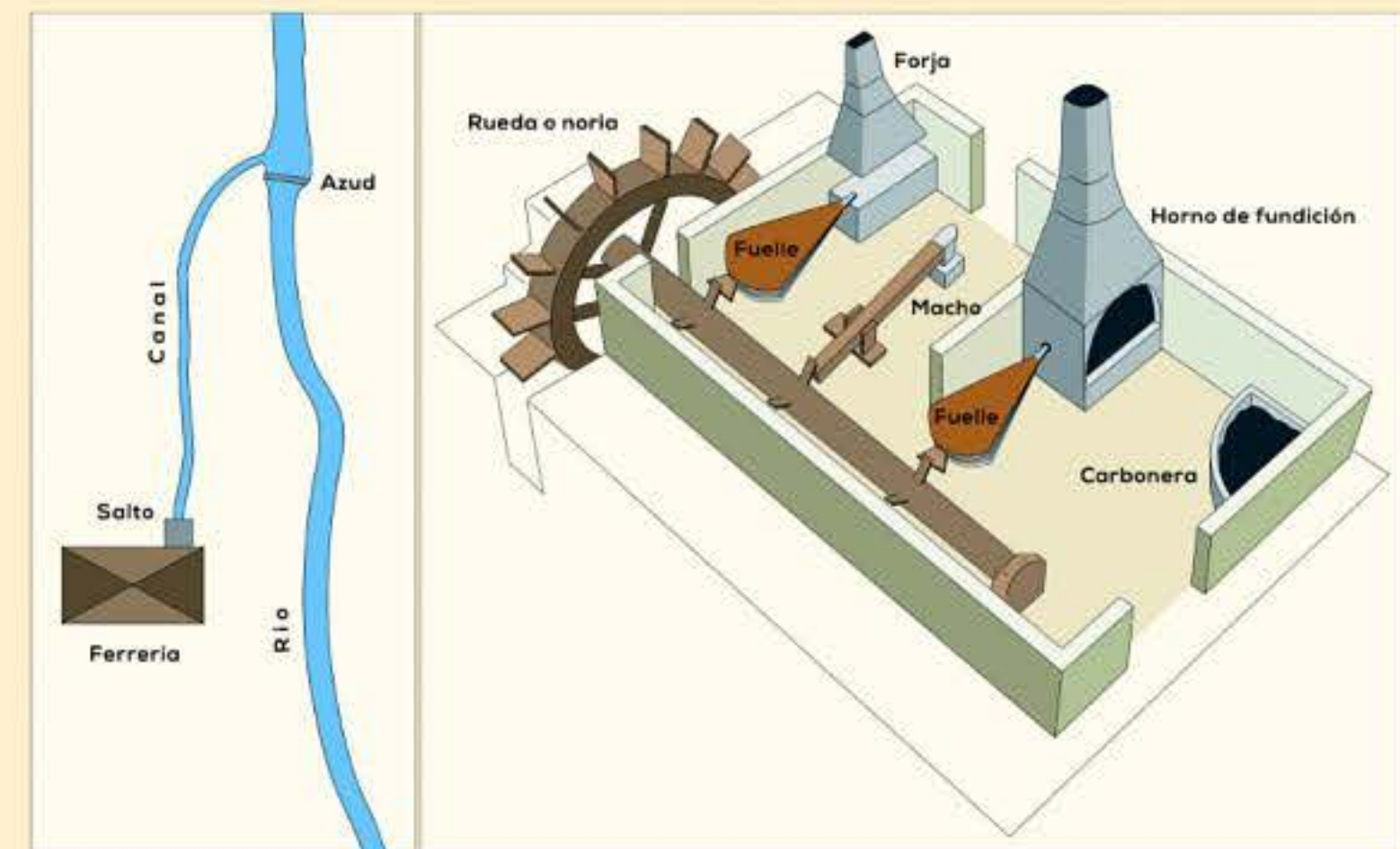


"Los ríos, que tienen su nacimiento en este País (partido de Albarracín) son: Gallo, Guadalaviar, Tajo, Cabriel, Ebrón y Tramacastiel. Estos dos últimos y el de Guadalaviar fertilizan los términos de varios pueblos con su riego, y además sirven para dar movimiento a varios ingenios y herrerías. [...] el Cabriel y el Gallo mueven dos fábricas de hierro."

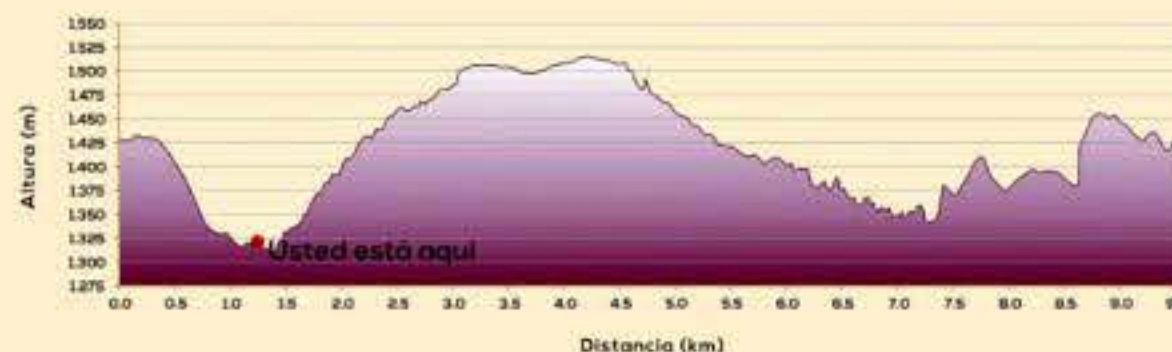
"... en la fábrica de hierro llamada de San Pedro, la que beneficia el río Cabriel, [...] se trabaja un día con otro 40 arrobas de hierro, y se emplean unos 22 hombres entre carboneros, menadores y los de la oficina. La fábrica trabaja desde noviembre a agosto; en lo demás del año está parada a causa de que las aguas del Cabriel disminuyen mucho en este tiempo. Los montes de sus alrededores están desolándose, pues cada día consume la ferrería 60 cargas de carbón".

Ferrerías del suroeste de la Cordillera Ibérica: Alto Tajo (zona superior), Sierra de Albarracín (zona media) y Serranía de Cuenca (sector inferior).

Fragmentos de la obra Descripción del Partido de Albarracín en 1795, de Isidoro de Antillón.



Esquema básico de una ferrería, con las instalaciones exteriores (Iza.) y la maquinaria interior (Ider.)



La Calera de los Reguerillos

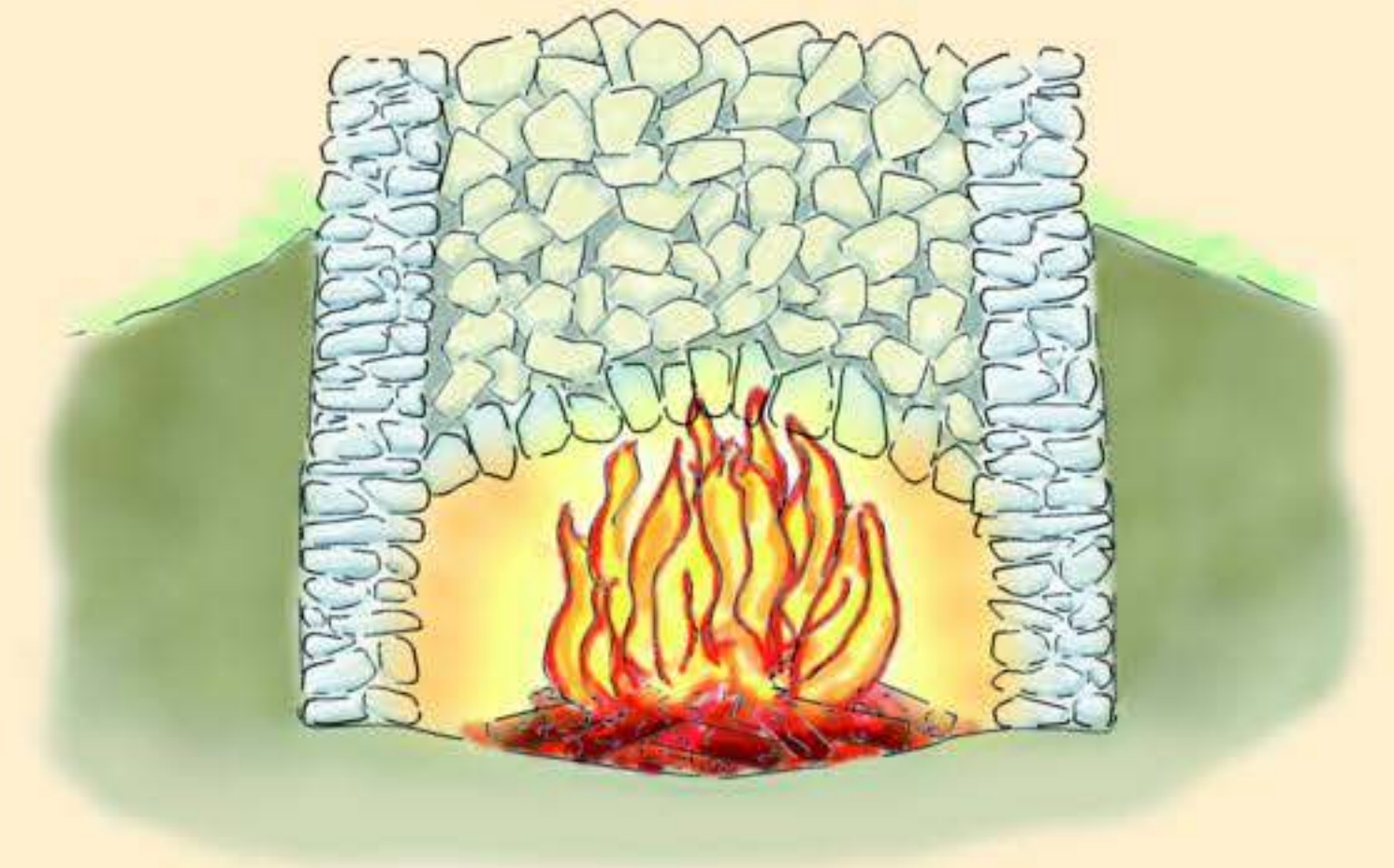


La cal es uno de los materiales constructivos más antiguos y universales. Desde su invención en Anatolia en el 6º milenio a.C. ha sido empleada en diferentes culturas por sus excelentes cualidades. Entre otras, su gran dureza, elasticidad e impermeabilidad, el alto aislamiento térmico que proporciona o

su carácter aséptico. Su elaboración parte de la roca caliza, en un ciclo que se inicia con su cocción a unos 900 °C. Durante este proceso se produce una reacción química en la que el carbonato cálcico (CaCO_3) de la piedra se disocia en: dióxido de carbono (CO_2), gas que se dispersa en la atmosfera; y óxido de calcio o cal viva (CaO), que queda en forma de terrones. El paso siguiente es su hidratación para obtener hidróxido de calcio o cal apagada (Ca(OH)_2), lista para emplear como mortero, en revestimientos, enlucidos, etc. Cerrando el ciclo, la cal hidratada vuelve a entrar en contacto con el gas carbónico del aire transformándose otra vez en carbonato cálcico (CaCO_3) y ganando dureza con el tiempo. Hasta su fabricación industrial la cal se cocía en estructuras como ésta del Barranco de los Reguerillos, ubicadas en lugares con buena provisión de piedra caliza y madera. Se conservan aquí varios hornos con una cámara interior de unos 12 m² de superficie, construidos socavando el terreno y reforzando su perímetro con un muro de mampostería de lajas. Antes de cada cocción se elaboraba primero una falsa bóveda de piedras calizas en su interior, sobre la que se depositaba la carga de rocas restante. Después se introducía la leña por la boca frontal y se le prendía fuego, manteniendo el horno en combustión de 24 a 48 horas bajo la supervisión de varios operarios.



Aspecto de la caliza tras la cocción



Vista en sección de una calera en funcionamiento



Los celtíberos de El Castillejo

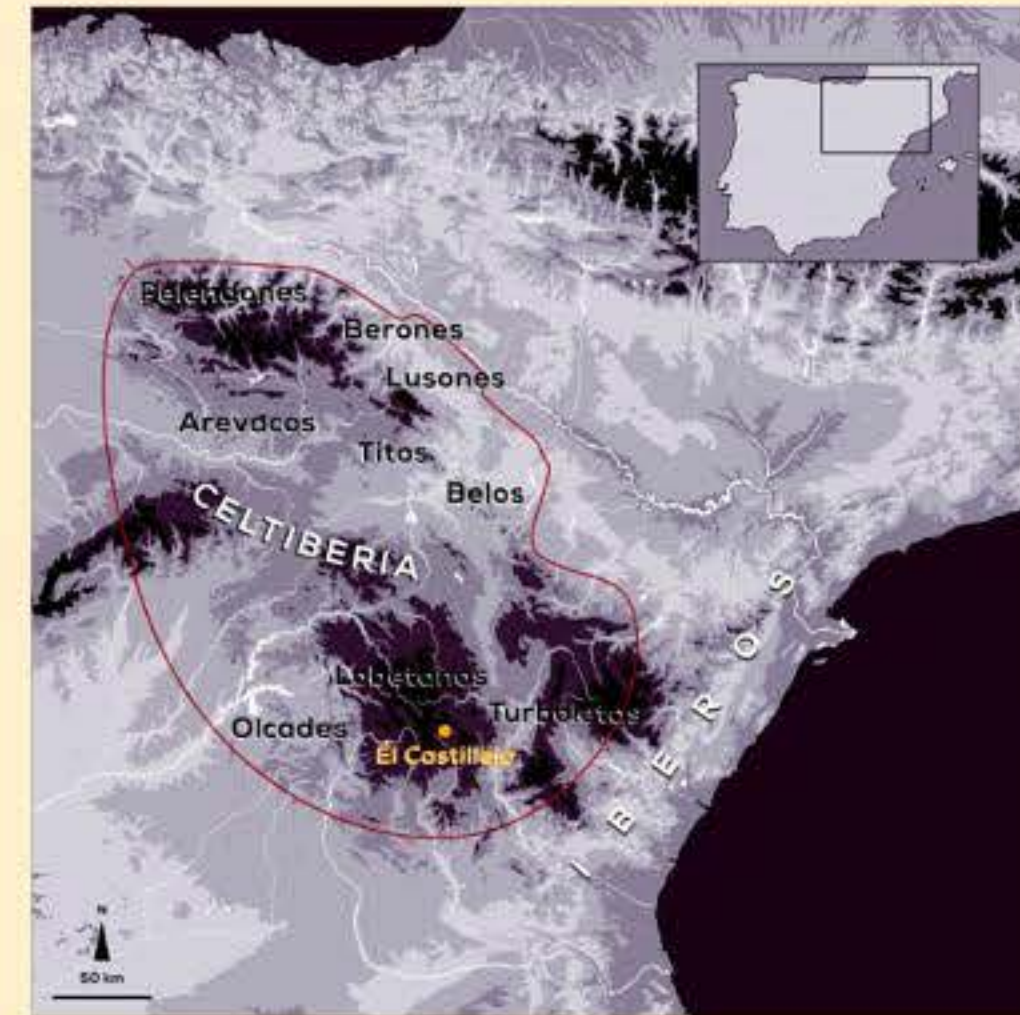


Entre los siglos V y I a.C. estos territorios se integraban en el área que los autores grecolatinos denominaron Celtiberia. En ella mencionan la presencia de pueblos o etnias como los lobetanos, grupo que habitaba la Serranía de Albarracín y al que se asocia el poblado celtibero de El Castillejo.

Este núcleo de residencia, de unos 4000 m² de extensión, se emplazó en un relieve de fuerte carácter estratégico y defensivo, acorde a las pautas habituales de ubicación de los hábitats celtiberos. Ocupaba este espolón rocoso de gran altitud que se yergue sobre el río Cabriel, de amplio control visual del entorno y difícil acceso. El lugar resulta inexpugnable en todos sus flancos salvo en su extremo oriental, única vía posible de entrada al poblado. De ahí que el sector se dotara de un complejo defensivo para reforzar la protección frente a posibles ataques de alimañas u otras comunidades en momentos de conflicto. El conjunto incluía un foso excavado en el terreno rocoso, de 5,60 m de ancho por 3 m de profundidad; y quizá una torre, derruida en la actualidad y cuya ubicación se intuye en la gran acumulación de piedras concentrada en la parte alta.

El urbanismo interior del poblado es difícil de determinar con las evidencias visibles, aunque en estos núcleos eran frecuentes las viviendas de planta rectangular adosadas y organizadas por manzanas, con las fachadas abiertas a un espacio central o de calle.

La lejanía entre El Castillejo y las áreas agrícolas más próximas induce a pensar que la economía de sus habitantes se basó en la ganadería, la caza y la pesca, combinadas con el aprovechamiento de productos del bosque como la bellota, abundantes por entonces.



Mapa de delimitación de la Celtiberia y las diferentes etnias que la habitaban.

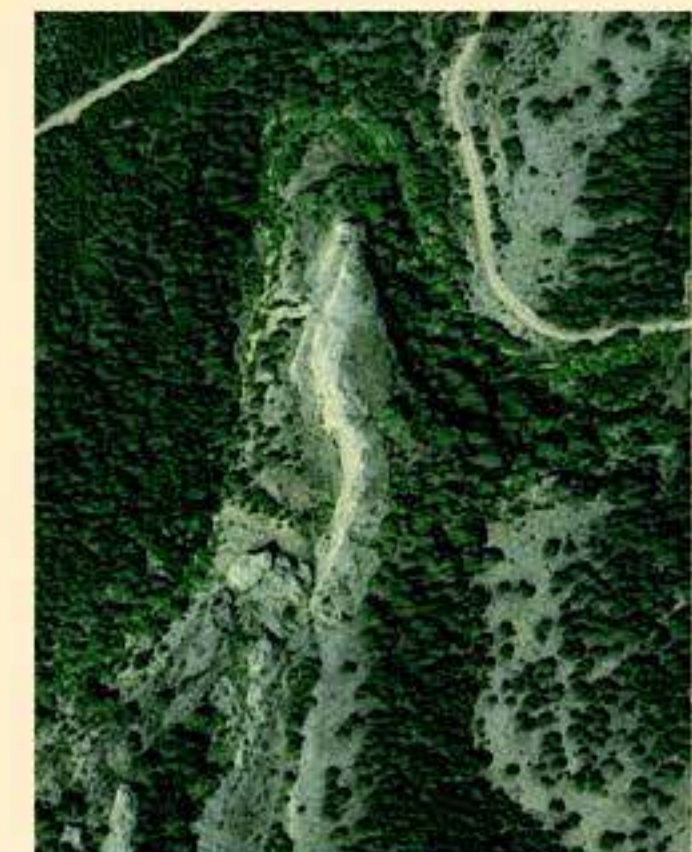
"Y por debajo de las partes orientales de los celtiberos están los lobetanos, cuya ciudad es Lóbeton".

Fragmento de la obra *Guía de Geografía* escrita por Ptolomeo en el siglo II d.C.

"... (Los celtiberos) En sus costumbres son extremadamente crueles con los criminales y enemigos, aunque con los forasteros son compasivos y honrados; los extranjeros que vinieron a vivir entre ellos, todos los invitaron a parar en sus casas, rivalizando entre ellos para prodigarles hospitalidad, y los extranjeros que fueron atendidos por éstos, los elogiaban y los consideraban amigos de los dioses..."

En cuanto a su alimentación, se sirven de toda clase de carnes, que abundan entre ellos, y como bebida poseen una combinación de vino y miel..."

Fragmento de la obra *Bibliotheca Historica*, escrita por Diodoro de Sicilia en el siglo I a.C.



Croquis y fotografía aérea del poblado celtibero de El Castillejo

